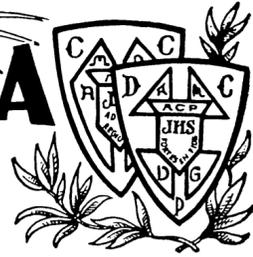


Sale todos los jueves.
Precio de la Suscripción:
Número Suelto . . . B.O.05
Panamá: 1 semestre . . . 1.25
Panamá: 1 año 2.50
Extranjero: al año 3.50



La ACCION CATOLICA



Director: Nicolás Victoria J.
Administrador: J. J. Moreno
Diríjase la correspondencia a
las Oficinas de A. C. de Pa-
namá:
Ap. 245 Tel. 922.

—PUBLICACION SEMANAL—ORGANO AUXILIAR DE LA ACCION CATOLICA DE PANAMA (A. C. P.)—APROBADA Y RECOMENDADA POR LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

Año II

PANAMA, 18 DE FEBRERO DE 1937.

No. 120

FORMACION

ORGANIZACION

APOSTOLADO

ASCENDER

La vida es una ascensión.
Los años son las montañas
que hay que escalar una tras
otra.

Cuando el que las trepa es
joven, se escalan con paso ale-
gre y ligero sus primeras y su-
as laderas.

Estas primeras laderas se ha-
llan perfumadas a nuestro pa-
so, resuena el dulce murmullo
de los riuicéjenes arroyuelos; el
fino césped de las praderas se
halla sembrado de las más be-
llas y olorosas flores.

Y el adolescente trepa por la
suave pendiente, riendo y can-
tando.

¡Quince años!... ¡Veinte
años!... ¡Divino Tesoro!

A esa edad la vida es bella y
alegre; bella y ruidosa como el
líquido encaje de las primeras
cascadas que se deshacen en es-
pumitas al chocar contra las ro-
cas, después de irisarse en per-
las, en diamantes, en finísimo
polvo donde se descompone la
luz del sol...

A los treinta años el paisaje
empieza a cambiar y se hace
más severo... El camino es más
duro... Los guijarros ruedan ba-
jo nuestros pies.

Detrás de las primeras mon-
tañas aparecen otras cuya exis-
tencia no sospechábamos; otras
montañas muy altas.

¡Cuántas montañas que esca-
lar aún, si se quiere llevar a
la cúspide!... ¡La cúspide, que
debemos alcanzar!

Algunos empiezan a sentirse
cansados.

Pero es preciso vencer el can-
sancio, pues el peligro crece a
medida que se avanza.

Ahora, la senda se halla bor-
deada de precipicios cada vez
más numerosos y más atrayen-
tes... Aún se canta; mas esos

cantos son ya en otro tono,
más en armonía con los ecos
profundos que llegan de la
gran montaña. y con el dulce
sonido de campanas ya lejanas
y melancólicas...

¡Cuarenta años!... ¡Cincuen-
ta años!...

Los valles floridos, las su-
aves pendientes han quedado
atrás... Ahora el caminante se
halla sumergido en la penum-
bra de los silenciosos bosques
de pinos, de troncos rectos co-
mo las columnas de una cat-
edral gigantesca...

Ya no se canta.

¿Cuántos compañeros se
han quedado atrás!

Unos, cansados, acobarda-
dos, se han sentado al borde
del sendero de cabras y han re-
nunciado a seguir adelante.

Otros, se equivocaron de
senda, eligieron las malas y se
han extraviado.

Muchos escucharon voces de
peñonales y han sufrido el vérti-
go de los aludes, rodando has-
ta el fango de los torrentes.

¡Sesenta años!...

¿Quisiera detenerme!...

¿Para qué haber partido si
no quieres llegar?

¡Sigue subiendo!... ¡Siempre
adelante y siempre hacia arri-
ba!...

He aquí que hemos llegado
a la región de los verdaderos
glaciares... a los helados ventis-
queros, que jamás conocerá la
gente de allá abajo.

Nieva sobre la cabeza... Nie-
va sobre las espaldas... Nieva
sobre el corazón aterido...

El peligro nos rodea y nos
acecha por todas partes. Y al
peligro se añade la fatiga.

La última etapa será dura.
Sin embargo, no será más du-
ra que las anteriores. Tal vez lo
sea menos.

Porque has adquirido el há-
bito de subir...

¡Tú subirás!... ¡Tú llegarás
a la cúspide!

Y si la pendiente es demasia-
do fuerte, apretarás los dien-
tes.

¡Oh divina voluptuosidad la
de caminar en silencio, sumer-
gido en el silencio!

¡Oh majestad de las altas
cimas!

Y a medida que se ascien-
den las últimas pendientes, és-
tas se hacen más fáciles, la be-
lleza aumenta y se extiende...
se extiende hasta el infinito.

El hombre... el anciano em-
pieza a sentir el incommen-
surable artista que es Dios.

Y se siente anonadado, hu-
millado.

¡Te he conocido demasiado
tarde!... ¡Te he amado dema-
siado tarde!... Y se hace de no-
che... Mis ojos aún podrán
verte...

Entonces entalla el himno de
la gratitud.

El himno con que el cami-
nante da gracias a Dios, que le
ha librado de tantos peligros
de la montaña... de su orgullo
de los numerosos llamamientos,
de tantas flores de nieve como
me imploraban al borde de los
abismos... que me ha permitido
pasar sobre ese puente de nie-
ve el cual se ha hundido bajo
los pies del que me seguía...

¿Por qué lo pasé yo, oh, Altí-
simo... y no lo pudo pasar el
otro?

En fin, ¡he aquí la cúspide!
Aún no he llegado a ella,
Pero la veo tal como es... "Si-
cuti est".

La veo frente a frente. "Faci-
e ad faciem".

¡La veo!... Ahora se perfila
aislada, sola, en el cielo. "Spes
unica".

Todo lo demás ya no existe.
Lo restante es el pasado, y el
pasado quedó allá abajo, en la
llanura.

Los paganos están equivo-
cados.

No es verdad que "aquel q'
es amado de los dioses muere
joven".

El que muere joven no ten-
drá el recuerdo de esa lucha so-
litaria que embriagaba a Jac-
ques Balmat, el humilde guía
de Chamoni, el cual, abandonado
por sus camaradas, después
de una noche pasada en un
desierto de nieve, de hielos
y de abismos, alcanza, comple-
tamente sólo, la cúspide de las
Rocas Rojas, que le abren el
acceso al Monte Blanco...

El que muere joven no sen-
tirá el escalofrío de lo que le
hubiera podido pasar. Ni la ale-
gría de sentirse, él, pobre
hombre, vencedor del gigante
inviolado desde el comienzo de
los mundos.

La vida es una ascensión...
Y los años son las montañas
sucesivas.

De estas montañas "nadie
volverá a bajar".

Balmat, tenía 72 años cuan-
do, hace cien años, en Septiem-
bre de 1834 la montaña, celo-
sa, lo guardó tan cuidadosa-
mente, que jamás supo nadie
lo que le ocurrió.

También a nosotros nos to-
mará.

¿Dónde?... ¿Cuándo?...

Y nos guardará eternamen-
te.

Y nuestros más queridos a-
migos ignorarán lo que ha si-
do de nosotros.

Misterio de esta montaña,
donde el Altísimo llama a ca-
da uno de nosotros.

Pero, cuanto más subimos,
más cerca de El nos encontra-
mos.

Lo Que Hace La Religion De Los Padres Recuerdo

A mis padres en el 25 aniversario de su unión matrimonial

Pequeñito, mis labios infan-
tiles se abrían y de mi gargan-
ta salían tan sólo sonidos dé-
biles e inarticulados; mis oídos
percibían sonidos que mi in-
teligencia aún no desarrollada
no podía comprender... Mi ma-
dre me tomaba entre sus bra-
zos y al dulce calor de sus ca-
ricias me adormecía, y yo, en
medio de mi incomprensión
infantil, adoraba aquel rostro
que siempre me sonreía, aque-
llas manos que tanto me acarici-
aban, aquel seno que tan rier-
namente me acogía, y mi co-
razón infantil aprendió a amar.
Mi madre me había enseñado
lo más dulce y satisfactorio q'
hay en la vida, con su ejemplo
y abnegación...

Un poco más tarde, cuando
daba los primeros pasos y mis
labios empezaban a armonizar
palabras y mi inteligencia a
partaba poco a poco el denso
velo que me separaba del mun-
do exterior y mis oídos empe-
zaban a percibir distintamente
los diversos sonidos, entonces
mi madre me enseñó que ha-
bía un Dios, eterno y omni-
potente, a quien debía amar y
obedecer, y las primeras dulces
y sentidas oraciones, grito del
alma agradecida, volaron de
mis labios a los cielos. Mi ma-

dre me había enseñado, junto
con el amor hacia ella y a mi
padre, a amar a Dios y a la
Virgen María...

Llegó la juventud y con ella
sus compañeros inseparables,
las pasiones, y mi inteligencia
ya clara y despejada compren-
día todo lo que había a mi al-
rededor. Me encontré entonces
en un hogar cristiano, en un
hogar en donde el padre man-
daba, la madre amaba y ense-
ñaba a amar y los hijos obede-
cían cariñosamente y prontamen-
te; me encontré en un hogar en
el cual mis padres erigieron tro-
no al trabajo, a la educación y
a la virtud y me enseñaron a
odiar el vicio; y vinieron en-
tonces los años del colegio, co-
mo complemento de ese amor
al trabajo que reinaba en mi
casa, y allá en las cuatro pare-
des de un colegio, donde un
Cristo extendía desde el pues-
to de honor sus brazos, aprendí
junto con la ciencia profana,
la ciencia de las ciencias, la
ciencia divina, la doctrina sal-
vadora del Calvario.

Hoy, muchos compañeros
míos han olvidado su Religión
y su Credo, han olvidado los
consejos de la madre que nos
dijo siempre: amad a Dios, ser-
vid a Dios y trabajad por Dios,

y yo sigo, gracias a ese Dios
tan bueno y a esos padres tan
cumplidores de su deber, las
sendas de la Religión del Di-
vino Crucificado...

El 13 de este mes, cuando
mis padres cumplieron veinti-
cinco años de haber unidos sus
destinos ante Dios y la Iglesia
y de haber jurado ante el altar
educar a sus hijos cristiana-
mente, allá en la dulce soledad
del santuario, en el silencio de
un corazón que tenía aprisiona-
do entre sus pliegues a Cris-
to hecho Hostia, contemplaba
a mis padres y retrozaba en
mi pensamiento aquellos tier-
nos y amorosos besos que me
enseñaron a amar, que me en-
señaron a Dios y me iniciaron
en el camino del trabajo y del
deber, y esos recuerdos... esas
dulces añoranzas, hicieron di-
bujar en mis labios una sonrisa
de agradecimiento hacia aquel
hombre y aquella mujer arro-
dillados que alaban a Dios de
haberles concedido esos veinti-
cinco años tan felices; y en-
tonces bendije a Dios y bendije
a mis padres y pedí para to-
dos padres amantes, fieles es-
clavos del deber, imitadores del
hogar de Nazareth...

J. Alejo Fuenmayor Garcia.
2º Vocal-Consejero del Centro

CRONICAS DE LAS VACACIONES Los Veraneantes Y ciertas costumbres Sociales

Medellín se queda desierto
en el mes de Navidad. Las fa-
milias toman todos los caminos
de la expansión con el fin, de
darse descanso de los compro-
misos ciudadanos, de la vida fe-
bril, del ruido mecánico que
mantiene en tensión los nervios.
Los niños terminan sus ta-
reas y desean vanamente otros
climas, distintos aires, monta-
ñas, flores y sol. Y ellos quie-
ren pesbres, navidades, aguina-
ldos lejos del bullicio, en la
tranquilidad de la vida campe-
sina, allá en el rancho, en la
quinta cómoda o en la enrama-
da moribunda para devorarla
en cuanto muera, gaviotas que
llean el buche con todo lo que
pueden engullir, aves de rapi-
ña y, por último, tigres que
braman en el desierto...

Innumerables familias hacen
un bien increíble en las vaca-
ciones. Unas organizan catecismos
para los niños pobres, otras
se preocupan por enseñar
les higiene, religión, buenas ma-
neras a quienes están colocados
en un nivel inferior.
Pero la principal tarea de
las familias en vacaciones ha
de consistir en desarrollar la
mente y el corazón de los ni-
ños en ese medio ambiente pro-
picio que es el campo; que los
padres les acompañen en las
excursiones, que los encaminen
a ser bondadosos y humanos
con los campesinos, que se vuel-
van "niños con los niños", co-
mo lo pide la pedagogía mo-
derna. Hacerse semejantes a los
niños es precepto divino para
poder entrar en el reino de los
cielos.
El veraneo es justo. Debe
ser honesto y sano, tranquilo y
fácil. No lo convirtamos en
zozobra del hogar ni en tris-
teza de los niños por obra del
exceso, del desorden, de la im-
prudencia, del pecado o de la
indelicadeza.

Jack The RIPPER.

Ciencia Política

Examen de Incorporación
—Dígame usted... ¿qué es
política?
—Es la ciencia que enseña a
vivir del presupuesto.
—¿Qué es presupuesto?
—Es el puchero nacional,
donde todos anhelan meter la
cuchara.
—¿Cómo se divide la políti-
ca?
—Se divide en partidos.
—¿Muy bien. ¿Puede usted
decirme cuántos partidos hay?
—Dos, el de los que están
encima y el de los que están
debajo.
—¿Cómo funcionan estos
partidos?
—Los de abajo gritan contra
los de arriba, y los de arriba a-
plastan a los de abajo.
—¿Suelen invertirse esas fun-
ciones?
—Sí, señor, por medio de un
cambio de papeles que deter-
mina una revolución.

—Y entonces, ¿qué sucede?
—Sucede que los que han a-
plastado, gritan, y los que han
gritado, aplastan.
—Perfectamente. ¿Quiere us-
ted decirme para qué sirven
las revoluciones?
—Para que la cola del orga-
nismo político se convierta en
cabeza y la cabeza en cola.
—¿Se obtiene por medio de
esa inversión algún beneficio
público?
—No, señor, porque el or-
den de los factores no altera el
producto.
—Bien contestado.
—¿Qué entiende usted por
Patria?
—La Patria es una pobre se-
ñora, madre de una familia des-
unida.
—Explique usted, si le es po-
sible, ¿en qué consisten sus
quebrantos?
—En que sus hijos, dividi-
dos por muchos rencores, pre-

tenden salvarla los uno de los
otros.
—¿Y la salvan?
—No, señor; pero la des-
cuartizan.
—¿A quiénes se da el nom-
bre de patriotas?
—A los que dicen amar a la
Patria.
—¿En qué forma suelen ma-
nifestar su cariño?
—Sirviéndola en los destinos
públicos.
—¿Y la sirven de balde?
—Nunca que yo sepa, a juz-
gar por las cuentas de la Teso-
rería.
—Entonces, ¿en qué está el
mérito?
—En saber empuñar la sar-
tén por el mango.
—¿Qué otro nombre se le da
vulgarmente a los partidos?
—Se les llaman también san-
guijuelas del estado, porque lo
chupan.

—¿Son estos muy temibles
entre las plagas políticas?
—No, señor, porque se des-
prenden cuando están llenas.
Los más temibles son los
pulpos.
—¿A qué denominan los
pulpos?
—A unas ventosas política-
mente organizadas, cuya suc-
ción es interminable.
—¿Existe algún remedio pa-
ra extirpar los pulpos?
—No, señor. En ocasiones se
les aleja, para dar algún respiro
al Fisco, esqueletizado; pero si-
guen exprimiendo el jugo a dis-
tancia.
—¿Puede usted ponerme un
ejemplo?
—No puedo, porque están
prohibidas las alusiones perso-
nales.
—Pasemos entonces a otra
cosa. ¿Quiere usted decirme al

go de la fauna política?
—Sí, señor. Existen cotorri-
tas y papagayos, que no cesan
de hablar tonterías para mos-
trar su talento; pavos que se
visten con ajenas plumas; mur-
ciélagos que se dicen aves por
el vuelo, pero gastan afilados
dientes; milanos de soberbias
garras, que pretenden sacrifi-
carse por amor a las palomas;
gallinazos que siguen a la pre-
sa moribunda para devorarla
en cuanto muera, gaviotas que
llean el buche con todo lo que
pueden engullir, aves de rapi-
ña y, por último, tigres que
braman en el desierto...
—¿Y el pueblo a qué especie
pertenece?
—El pueblo pertenece a la
especie del pájaro bobo.
—Basta, hemos concluido.
Fin.

- Caballeros Catolicos -

POR LA EDUCACION CRISTIANA

El Mundo y los Peligros

XLVIII

No basta proteger al niño, al joven, contra la milicia del demonio y la sensualidad de la carne; es preciso preservarlo también de las seducciones y peligro del mundo.

Así lo comprende el Papa, y por esto, dadas las normas y enseñanzas sobre los buenos maestros, trata luego de los peligros y seducciones del mundo con que pueden ser engañados los jóvenes, y es preciso prevenirlos, ya que en nuestros días son tantos los incautos que se dejan envolver en esos lazos y redes satánicos.

"Sólo que en nuestros tiempos, dice la Encíclica, hay que tener una vigilancia más general y cuidadosa, cuanto más han aumentado las ocasiones de naufragio moral y religioso que la juventud inexperta encuentra, particularmente en los libros impíos o licenciosos, muchos de ellos diabólicamente difundidos, a vil precio; en los espectáculos del "cinematógrafo", y ahora aun en las audiciones "radiofónicas", que multiplican y facilitan, por decirlo así, toda clase de lecturas, como el cinematógrafo toda clase de espectáculos. Estos medios potentísimos de divulgación, que pueden servir, si van regidos por sanos principios, de grande utilidad para la instrucción y educación, se subordinan desgraciadamente muchas veces al incentivo de las malas pasiones y a la avaricia del lucro y la ganancia".

Este es el peligro de seducción más funesto a la juventud, que el santo Padre denuncia a los padres de familia muy en particular, para que preserven a sus hijos: el que se oculta en los libros impíos o licenciosos, (novelas, revistas pornográficas, láminas, cuadros, hojas y toda clase de producciones indecentes y corruptoras), muchos de ellos, añade, diabólicamente difundidos, a vil precio; lo cual es indudable y desgraciadamente cierto y hecho que está a la vista; al contrario de las lecturas sanas y morales, menos difundidas y más caras, porque sus empresarios y editores no disponen de los recursos fabulosos o pingües de las malas.

Pero advierta bien el lector que el Papa lo que lamenta y reprueba en esos medios pode-

rosos de divulgación, no es el uso, sino el abuso. Los cuales pudiendo hacerles servir para lo bueno, es más frecuente emplearlos para lo malo, y esto por el lucro y ganancia. Qué aberración! qué devoración!

San Agustín, continúa la Encíclica, se lamentaba al ver la pasión que arrastraba aun a los cristianos de su tiempo a los espectáculos del circo, y cuenta con viveza dramática la perversión, felizmente pasajera, de su alumno y amigo Alipio. Cuántos extravíos juveniles a causa de los espectáculos de hoy día, sin contar las malvas lecturas, tienen que llorar ahora los padres y educadores!

Con qué energía y dolor condenaba y lamentaba ese abuso León XIII en diciembre de 1898, "Exeunte iam anno", por estas sentidas frases: "Añadamos a esto esas seducciones del vicio, esas funestas invitaciones al pecado: aludimos a las representaciones teatrales en que se exhiben la inmoralidad y la licencia; a los libros y a los periódicos escritos con el fin de ridiculizar la virtud y glorificar la infamia; a todas las artes que, inventadas por las necesidades de la vida y de los honestos esparcimientos del espíritu, se han puesto al servicio de las pasiones para sobornar a las almas. No sin temor, dirigimos Nuestras miradas al porvenir, pensando en la futura recolección de males, cuyos gérmenes no cesan de arrojar en el corazón de la infancia. Vosotros sabéis lo que han llegado a ser las escuelas públicas; no se ha dejado ningún lugar a la autoridad de la Iglesia, y en estos momentos en que sería tan necesario trabajar con amor y modelar esas almas tan tiernas en los deberes de la vida cristiana, se impone silencio a la voz de la religión. Los que son más avanzados en la edad corren un peligro todavía mayor, el mismo de la enseñanza que en lugar de iniciar a la juventud en el conocimiento de lo verdadero, no produce en ella otra cosa que la fatuidad de las doctrinas más falaces".

"En fin, dice en otra parte, el orden social está quebrantado en sus fundamentos. Libros y periódicos, escuelas y cáte-

dras de enseñanza, círculos y teatros, monumentos y discursos, fotografías y bellas artes, todo conspira a pervertir los espíritus y corromper los corazones".

"Por esto hay que alabar y promover todas las obras educativas que, con espíritu sinceramente cristiano de celo por las almas de los jóvenes, atienden, con oportunos libros y publicaciones periódicas, a dar a conocer, particularmente a los educadores, los peligros morales y religiosos, con frecuencia fraudulentamente insinuados, en libros y espectáculos, y se inducen para difundir las buenas lecturas y promover espectáculos verdaderamente educativos, creando, aun con grandes sacrificios, teatros y cinematógrafos, en los cuales la virtud no sólo no tenga nada que perder sino mucho que ganar".

En lo cual el santo Padre indica el remedio más eficaz para preservar a la juventud de esos peligros, como es, la creación de un cinema y de otros espectáculos y recreaciones educativas que contrarresten los malos y favorezcan las sanas y buenas costumbres.

Empero el Papa advierte luego una mala comprensión, diciendo: "De esta necesaria vigilancia nadie deduzca, sin embargo, que la juventud tenga que estar segregada de la sociedad en la que debe vivir y salvar su alma, sino que hoy más que nunca, debe estar armada y fortalecida cristianamente contra las seducciones y los errores del mundo, el cual, como advierte una sentencia divina, es todo concupiscencia de la carne, concupiscencia de los ojos y soberbia de la vida, de manera que, como decía Tertuliano de los primeros fieles, sean cual deben ser los verdaderos cristianos de todos los tiempos: "composeres del mundo, no del error".

"Y con esta sentencia de Tertuliano hemos venido a tocar lo que Nos hemos propuesto tratar en último término, aunque de grandísima importancia, como que es la verdadera sustancia de la educación cristiana cual se desprende de su fin propio, en cuya consideración brilla la supremacía de la misión educativa de la Iglesia".

P. M. G.

AL SACERDOTE

Luchador y buen varón
Que sacrifiques lo terrenal
En aras de un santo amor
Para merecer la vida inmortal

Eres guía de las almas en esta vida
Corazón lleno de sacrificio
Bajo tu santa égida
Ganamos mansedumbre y paz a nuestro corazón.

Al morir recibirás de María
La dulce y eterna calma
Unida a santa y pura alegría.

Por llevar en este mundo
limpia tu alma.

Tal es el grito que exhalan los corazones bien formados al contemplar la situación de la sociedad actual, amenazada en sus fundamentos por la ausencia de la paz que, a causa de los desacuerdos apasionados de pueblos contra pueblos y de naciones contra naciones, huye avergonzada ante las humanas injusticias. Y si, como temen los dirigentes de pueblos y naciones, el mal que se lamenta tomara las proporciones de una catástrofe universal, sólo Dios sabe hasta donde llegaría la lava abrasadora de tamaño volcán.

Y bien: no hay quien ignore que para conjurar los peligros que lamentamos y otros mayores que sucederían, se han tocado muchos resortes, se han ensayado mil medios, se han forzado los recursos de la diplomacia, se han pronunciado elocuentes discursos. Sin embargo, la paz sigue amenazada. Todos exclaman: "¡Paz, Paz!" Uno solo: la carencia de justicia en los procedimientos humanos. Los individuos como las colectividades, los gobernantes como los ciudadanos, han perdido de vista aquel oráculo divino: "La justicia y la paz se abrazaron", han olvidado culpablemente que la justicia y la paz, según el Espíritu Santo, son dos cosas inse-

¡Pax, Pax!

parables, donde está la una necesariamente se halla la otra, si la justicia desaparece la paz sigue el mismo rumbo porque el lazo que las une es indisoluble. La paz es el beso de Dios dado a la humanidad como recompensa de la justicia de sus procederes. Escrito está "no hay paz para los pecadores".

El único remedio está en desandar el camino, modificando los procedimientos. Que los gobernantes recuerden que todo poder deriva de Dios y que, si por la voluntad divina se hallan al frente de los pueblos que dirigen, tienen la obligación de conducirlos por las sendas de la justicia, regulando todas las energías físicas y morales, a fin de que, equilibradas y armónicas se desarrollen dentro del orden y a la sombra del derecho, para la consecución del bien común.

Poco a este fin no se llega sino teniendo presente el orden establecido en el plan de divina economía, que debe cumplirse exigiendo la subordinación de la materia al espíritu, del bien temporal al bien eterno, de los intereses particulares al interés general, de las pasiones sometidas al imperio de la razón, de la razón siguiendo los derroteros de la fe, y de la fe inspirando la práctica del bien en todos los órdenes de la

vida. En una palabra: que los gobernantes y los pueblos se ajusten al molde del Evangelio, que es el código supremo de la justicia en todas sus manifestaciones, y entonces Jesucristo, que es el Dios de la Paz, reinará en el corazón de la sociedad.

Es cierto que tal empresa es un arduo problema. El derecho, la justicia, los individuos, la familia, la patria, la religión tienen que empuñar la espada para combatir con los enemigos irreconciliables que, apelando a la fuerza, a la sedición y al crimen, pretenden derrocar de su solio al orden social, despojándolo del fundamento de su única y verdadera felicidad, que es la paz.

Pero el mal que lamentamos, no tiene otro remedio.—Dios que ama al hombre no quiere que se defienda a la sociedad; como dice San Pablo, ha puesto en las manos de los gobernantes la fuerza del derecho para mantener el orden y vengar la injusticia.

Cuando los que dirigen los destinos de los pueblos y naciones cumplan y hagan cumplir la ley evangélica, velando por la estabilidad del reinado de Jesucristo en el mundo cambrará la situación de la sociedad, y reinará la justicia.

De Actualidad

Bajo el manto religioso, se oculta hoy día un vasto cementerio de sepulcro blanqueados.

Hay muchos católicos que sólo acompañan a Jesucristo hasta la cena, pero no hasta el sacrificio de sí mismos. Este es privilegio de heroicas minorías. Los verdaderos católicos deben hacer reinar a Jesucristo en su pensamiento e imaginación, en su voluntad y afectos, en sus sentidos y miembros. La fe que se profesa yendo a la iglesia y figurando en congresos y manifestaciones católicas, debe exteriorizarse a las urnas electorales cuando en ella se ventilen los intereses religiosos, a las lecturas para excluir la mala y difundir la buena, las diversiones en cines, teatros, bailes, etc., cuando va por el suelo la moralidad cristiana; a los clubs, asociaciones, partidos, a las modas, amistades cuando no son como deben ser.

No hay que pensar que para salvarse es necesario cumplir íntegramente la ley de Jesucristo con más perfección que los observantes fariseos.

La Caridad de Jesucristo

Entre las múltiples locuras y extravagancias de la revolución social moderna, la más abultada y ridícula es aquella que pretende suprimir la caridad cristiana en la sociedad para sustituirla con un remedio de filantropía que no logra ni siquiera engañar a los mismos que intentan tan imposible suplantación.

La caridad es el mayor, y no cualquier amor, sino el amor de Dios que todos podemos aspirar a poseer, pero que sólo es dado a las almas superiores experimentar en sus manifestaciones más íntimas y consoladoras. Para que estos inefables sentimientos del alma tuvieran una forma sensible y tangible. Jesucristo quedó personificado en todos los desdichados de esta vida: en los niños huérfanos o lisiados, en los ancianos, enfermos y desvalidos, en fin, en todos los que han menester consuelo, auxilio y amparo. Es te ministerio de la caridad cristiana con los pobres y enfermos constituye, según frase del gran dominico Lacordaire, uno como nuevo sacramento de cu-

ya administración son ministros esas almas abnegadas y puras que por amor a Dios lo abandonan todo por los pobres y que el mundo conoce con el nombre de Hermanas de la Caridad.

Considérese ahora la vanidad de los que imaginan poder destruir, en nombre de la revolución, ese ministerio del amor divino, que escapa de los dominios humanos por ser complemento de Dios.

Y fué lo que se hizo en Fontilles en los días infaustos del predominio del socialismo; pero no tardó mucho sin que se pusiera de relieve la insensatez del procedimiento, pues los infelices enfermos de los leprocomios hubieron de abandonar sus asilos, porque se habían ausentado de ellos la caridad de Cristo y entonces surgió para la sociedad un peligro tremendo.

Poco a poco se ha ido rectificando aquel funesto error, y las abnegadas Hermanas lanzadas de los Hospitales, han tenido que ser llamadas de nuevo.

CONTRA DOLORES

VERAMON

Para los niños

LA FUENTE BAUTISMAL

Había una vez un sacerdote, un misionero lleno de amor a Dios y a las almas. Cada vez que este misionero tenía ocasión de pasar por su pueblo natal, iba directamente a la vieja iglesia donde recibiera el Santo Bautismo. En la capillita, en medio de la cual se veía la fuente bautismal, caía de rodillas y decía, lleno de emoción. "Gracias, Dios mío, gracias. Cuando, un día, mis padrinos me trajeron aquí, niño recién nacido, tenía yo cuerpo y alma como todos los niños; pero eso no le bastó a mi Dios que tan-

to me amaba. Ha querido algo más que eso: algo de agregado, de divino, de sobrenatural. Este algo más es la gracia. Era yo hombre y soy cristiano; era hijo de Adán y soy hijo de Dios y de la Iglesia; era un extraño para Dios y soy ahora su hijo; su heredero que un día habitará en la Casa Celestial. ¡Qué bueno eres, Dios mío!"

Y de nuevo el viejecito sacerdote besaba la fuente bautismal. Este misionero trabajó 47 años en la salvación de las almas de los pobres pecadores. ¿Quién quiere imitarlo? ¿Quién quiere ser sacerdote? R. P. Hucbant.

Clínica Dental

Drs. J. M. ARIAS Y J. B. ARIAS
Cirujanos Dentistas—Avenida Central
y Calle 9a. No. 12.

Apartado 228. Teléfono 343.
EXTRACCIONES CON GAS
Absolutamente sin dolor.

Horas: 8 a 12 y de 2 a 5.30 p.m.

El Gas el Combustible Ideal
a todas las personas que tengan interés en vivir mejor
El Gas es Barato
SIEMPRE a SUS ORDENES
Cia. Panameña de Fuerza y Luz
Panamá Colón

- DAMAS CATOLICAS -

A CARGO DE LA SRTA. JOSEFA CONTE

El Paraíso de la Dicha

—WALTER DISNEY—

Se dice que Dios ayuda al que se ayuda a sí mismo. La fuerza física y mental pertenecen a aquellos que la usan. El más despreciable enclenque puede llegar a ser un formidable atleta por medio del ejercicio constante; y viceversa, un Hércules puede degenerarse en una piltrafa humana por la indolencia y la falta de esfuerzo.

Esta es una ley fundamental de la vida consciente, y lo mismo rige las facultades espirituales que las intelectuales. Según parece, la Naturaleza dispuso que todas las criaturas gozaran de existencia consciente, vivan sólo por su constante esfuerzo. La vida intensa y plena es el resultado de la tenaz concentración del deseo, la voluntad y el esfuerzo persistentes.

A veces nos sentimos oprimidos en nuestro interior por el temor a la mediocridad o a la completa falta de éxito. Al advertir en nosotros este estado de ánimo, debemos buscar inmediatamente otro camino que nos lleve a la Tierra prometida, porque el temor y la indecisión son las paralelas que conducen al país del fracaso.

En la vida de todos llega un momento de crisis en el que las exigencias del ser interior parecen sobrepasar la fe que tenemos en nuestra capacidad para alcanzar el gran anhelo del alma. El conflicto que resulta puede paralizar la iniciativa, la

fuerza de voluntad, y a veces hasta el deseo de vivir.

Mientras más grande sea la demanda de tesoros que hagamos a la Señora de la Fortuna, mayores serán nuestros temores al fracaso. Muchas almas valerosas prefieren pelear la batalla que huir, y casi siempre salen del conflicto más fuerte y más noble. Han ganado la pelea más amarga de la vida. Después de todo, todo es posible para ellos. Han colocado los cimientos para el éxito, la riqueza y la felicidad.

Esta fase de nuestra vida espiritual es indispensable para forjar el carácter. Es necesario que salgamos victoriosos del conflicto, si hemos de conservar la confianza en nuestra fuerza, nuestro amor propio el amor a la vida.

En todo ser humano hay una fuerza latente, que si se logra despertar y sacar a la luz, elevará al individuo a inconcebibles pináculos de perfección intelectual y espiritual. Los enfermos enclenques que no tienen ambición, son como aquel hombre del cuento que se había olvidado que era dueño de un millón de pesos y se creía pordiosero.

Cada mente es un reino en el cual la razón y el juicio deben ser los soberanos. La pasión, los apetitos y las emociones deben ser tan sólo fuerzas alentadoras o estímulos para una vida más intensa y mejor. Siempre deben ser siervos del raciocinio y la voluntad, y no pensar correctamente.

SEÑORA AMA DE CASA

Tengan presente todos los días, que en la Acción Católica aprovechamos y hacemos servir todo lo utilizable, y aún lo que puede ser estorbo en su casa o parecerle inútil: Ropa de uso personal y de casa, utensilios de comedor y de cocina, libros de lectura general y de uso escolar, cuentos para niños; retazos, calzado y toda clase de objeto.

Si desea obtener de Dios la recompensa que ofrece hasta "por un vaso de agua" mande su donativo a la Calle 6a. No. 9, o llame al Tel. 922 para enviar por él.

LEVANTATE Y ANDA

Novela de Servicio Social por Pérez y Pérez

(Continuación)

de su casa, fuera de su pueblo. María de las Mercedes sintió una angustia de muerte, y hubiera dado su vida gustosa antes que tener que saborear el minuto amargo de la despedida al solar querido que coció su vida.

Entonces no se acordaba de sus horas de murria, de aburrimiento en la soledad claustral de los aposentos vastos. Como una madre que ve que le arrancan a su hijo, perdonaba los agravios, para no pensar más que en el amor.

La luna había asomado del todo por encima del pinar, iluminando el camino que en ondulaciones de serpiente trepaba por la Sorocha. Sonó una medida. El perro ladró impaciente.

—¡Callate, Leal... Ya voy.

Cerró la puertecita: se santiguó animosa, y con paso sereno, seguida de su can, perdióse entre los matorrales de un sendero de travesía que cortaba las intermi-

nables revueltas de la carretera de Forna...

CAPITULO XIV ANDA QUE ANDARAS

Nunca es más grandioso que cuando no ostenta en él nubarrones que lo enturbiando velando su sencillez".

R. LOPEZ MONTENEGRO.

Joaquín Madoz no había podido resistir al deseo de subir al Carrascal para participar a los señores de Montornés, que tanta parte tomaban en todas sus obras pedagógicas, el feliz éxito de su tentativa cerca del diputado. Habíase propuesto iniciar una suscripción pública para aumentar en otro tanto, si era posible, el envío del Ministerio. Contaba ya de antemano con la promesa del in-

geniero y del ayudante de la E-nológica, que siempre le secundaron con su apoyo moral y con su bolsillo en todas las empresas de cultura que emprendió; esperaba mucho de Federico Montornés; bastante del capellán y de Montejo, y lo que sus fuerzas permtieran, de cada uno de los vecinos del pueblo, que iban comprendiendo la conveniencia y la necesidad de sumarse a los esfuerzos de aquel hombre que laboraba por ellos y para ellos sin ningún interés personal. El, por su parte, encabezaría la lista con mil pesetas.

Hizo la visita Montejo en un decir Jesús, pues, por fortuna, no tenía entonces enfermos graves; y dando aquel día —que era jueves— suelta a los chiquillos, a quienes se les dispensó del paseo escolar en honor a la fausta nueva, enancharon el potrero inglés del médico y nel cabriolé, y a buen paso se plantaron en hora y media a la puerta de la finca que fué de Rafael Gabiela.

Bajo los pinos jugaba el ingeniero con su sobrino... Había con él ya un año el chicleo, y estaba desarrollado. Era, además, inteligente y bonito, como pudiera desear el más exigente. Salió Ca-

los amos. Son muy útiles y necesarios cuando se les tiene controlados, pero muy peligrosos y destructivos si se les sueltan las riendas.

Puede uno tener talento, conocimientos, encantos físicos y muchas otras prendas, y sin embargo ser desdénado por la falta de carácter. Las personalidades que sólo son bellas por fuera, no son sino viles fraudes. Ni lucen bien ni duran mucho tiempo.

Demos ahora una palabra de aliento a aquellos que están perdiendo las esperanzas. Estos no son más que pobres ovejas extraviadas en busca de alguien que los guíe para salir del monte. El Mundo está rebosante de luz, de vida y felicidad. Pero a ellos les parece oscuro porque tienen cerrados los ojos. Necesitan pues, abrirlos para ver con ellos, y no para llorar su miseria.

Si están enfermos del cuerpo, su mal tiene remedio. Si de la mente, los nervios o el alma, también. Si se sienten fracasados y despreciados por los demás, no por eso deben revolcarse en el fango y rehusarse a salir del lodo del desaliento.

No importa qué errores hayan cometido ayer; ni las intenciones que tengan para mañana. La vida comienza, ¡en este momento! Ayer no es sino un sueño. Hay que voltearse y ver el alba de hoy. Ya no más medicinas, ni narcóticos ni estimulantes. Lo que se necesita es aprender el arte de vivir y pensar correctamente.

Comencemos ahora, ¡precisamente en este instante! Hagamos una firme resolución de construir de nuevo nuestra casa intelectual y espiritual. Olvidemos las envidias, los odios y las venganzas, y dediquémonos a desarrollar la parte buena de nuestra alma.

Seamos tolerantes con los demás y justos con nosotros mismos. Usemos nuestras fuerzas ocultas, hagamos un esfuerzo honrado para reformarnos, pero ¡hagámoslo hoy mismo!

Walter Disney.

La conquista de almas es la conquista por excelencia. Diariamente debes levantarte con el propósito de conquistar a todos aquellos de tus hermanos con quienes el destino te ponga en contacto. A unos los conquistarás con tus palabras amables, a otros con tus miradas afectuosas, a los de más allá con tus servicios. Sé un don Juan de almas. Deja en cada una de las que encuentres una huella de luz. El hombre

doncenido por propia experiencia. Sin hacer coro ni agregarse a los lamentos de los suyos desapareció silenciosamente del vestíbulo, y atravesando corredores en sombras y salones mayestáticos, penetró en una linda salita tapizada con sedas antiquísimas de un gusto exquisito. Al fondo, una puerta entreabierta daba acceso a un dormitorio amplio y claro.

Era una belleza frágil y aristocrática la de la señorita de Vallidigna. De pie ante el armario de tres lunas de su cuarto de dormir, abrochábala a toda prisa un trapecito blanco de franela. Tenía las mejillas arreboladas y los rizos rubios que le orlaban la frente cayéndole sobre el cuello escotado, cuello perfecto de madona o de estatua, hacíanla aparecer más joven, más niña de lo que era. Se había serenado, gracias a un tremendo esfuerzo de voluntad, y respiraba tranquila como el que adopta por fin una resolución después de una gran lucha. Terminado su atavío, abrió silenciosamente la puerta de vidrio y se deslizó hacia el escritorio del doctor Gabiela, y que seguramente hubiese llegado a ser un helho de no haberle arrebatado la muerte de un modo tan imprevisto,

El Doctor Gilberto Ríos

En David, en una simple escuela Normal Rural, un hombre trabaja, hace, construye. Trabaja en silencio, calladamente, como todos los que en verdad realizan obra de méritos, de valor real, permanente. Educa, crea una juventud consciente y responsable. Consciente de su propio valor, consciente de su misión social y humana. Responsable de sus actos. Una juventud entusiasta que ha aprendido a luchar y a vencer. Que ha aprendido con el ejemplo vivo del maestro, que no puede haber ideal, que no puede haber obra noble y generosa, donde no hay abnegación y sacrificio.

El doctor Gilberto Ríos es un maestro que más con la palabra enseña que con el ejemplo de sus actos. Sabe que la vida es acción y es lucha. Que hay que vivirla. Que no se vive con simples gestos ni palabras, sino con hechos. Que no se vive hablando sino actuando. Las palabras sólo tienen valor cuando pueden traducirse en actos, o en pensamientos e ideas capaces de ponerse en movimiento, en marcha, en acción. Por eso en el doctor Ríos

no hay nada de ese palabrerío hueco, de esa retórica almibarada de los tantos mochos que dicen hacer y no hacen nada y cuando hacen lo contrario de lo que dicen. Hacer, actuar. Por eso él enseña a hacer y a crear. A crear con las manos y con el pensamiento. A crear actuando. El error en acción vale más que la verdad estática.

Con la sólida preparación que el doctor Ríos posee, adaptándose al ambiente nuestro, fácilmente hubiera podido conocer el triunfo, el éxito. El triunfo ruidoso de nuestra política, el éxito que a todos nuestros políticos reparte nuestra prensa. Sin embargo ha preferido el triunfo largo, mudo, difícil de las realizaciones. No ha hablado, pero ha hecho. Ha creado una escuela de tipo nuevo entre nosotros, donde se hacen mentalidades nuevas, con ideales y espíritu nuevos.

El doctor Ríos es un maestro. Un maestro en el sentido amplio y completo del vocablo. Maestro por vocación, maestro por temperamento, maestro por verdad. Ha comprendido el verdadero significado de su

misión. Se ha identificado con ella y a ella se ha entregado todo entero. Con abnegación, con verdadero espíritu de sacrificio. Ha hecho de la educación un verdadero apostolado. A él se consagra plenamente y con sinceridad.

La labor realizada por el doctor Ríos es poco conocida y quizás no apreciada en su justo valor. Y es que el doctor Ríos no busca el renombre. Huye del anuncio pomposo de nuestra feria política-social. Su labor es la muda labor de un obrero del ideal. Con él no siempre estaremos de acuerdo, pero al cual es imposible negarle sinceridad en sus actos y en sus ideas y trascendencia enorme en su obra.

Panamá, Enero de 1937.
Fco. Cornejo.

La buena prensa es la mayor y más urgente necesidad de nuestros días. Conocerla y no hacer nada por estimularla, es faltar a un sagrado deber.

PENSAMIENTOS

¿Es Ud. católico verdadero? El buen católico sabe perfectamente obrar como católico en el asunto de tomar un hogar: sabe escoger, fijándose en quien quiere tener para consorte, no en los bienes simplemente naturales, sino principalmente en la virtud y cualidades morales; sabe constituir su hogar siguiendo las normas de la Iglesia Católica, recibiendo la bendición de la Iglesia por medio del Sacramento del Matrimonio, y sabe después cumplir todos sus deberes de casado y sus deberes para con los hijos a quienes considera siempre como frutos de bendición.

(El Buen Amigo).

Levántate a conquistar

que tiene amigos, es todo poderoso para la caridad. Lo que él no puede dar, por amor a él lo darán con placer los otros; lo que él no puede hacer, por amor a él lo harán sonriendo.

Multiplicará insensiblemente los dulces recursos y las fuerzas eficaces que le son necesarias y podrá amar doblemente a los tristes y a los pobres: con su amor y con el amor de todos los corazones conquistados.

Amado Nervo.

—Nadie; no me ve nadie—murmuró.

Se alejó de la galería esplendorosa, hasta descender, por la escalera de mármol, al jardín primoroso. Atravesó los setos de rosales floridos que rozaban sus ropas, dejando en ellas su perfume suavísimo: cruzó por entre un campo de cisantemos; se ocultó bajo la fronda misteriosa donde los pájaros dormían, libres de pesadumbre, y buscó segura la puertecilla del jardín, medio oculta entre maderas y heliotropos, que abría sobre la carretera de Forna. Gruñó un terranova que dormitaba en una barraquita de piedras adosada al muro, fiel guardián del po tigo. María de las Mercedes se asomó a la casita.

—¿Qué es eso, Leal?

El animal salió arrastrándose, lamiendo las manos de seda que acariciaban sus lanas ondulantes.

—¿... acompaña. Leal?

Hizo la doncella la pregunta, como pudiera hacerla a un hombre. No ordenó; limitóse a preguntar cual si quisiera dar a entender que no quería violentar el animalito. Este, asaz inteligente, debió comprender que su amita necesitaba en aquella hora la protección de sus garras y sus dientes,

EL DOLOR

Entra el dolor en los alcázaros de los potentados, penetra en la mansión de los ricos, sienta sus reales potencia en la morada del pobre y se introduce en la humilde cabaña del desdichado.

Pues bien; el dolor nos acompaña desde que nacemos hasta que cerramos para siempre nuestros ojos a la triste vanidad de la vida.

Si el niño pudiera hablar, diría que siente dolor y que sufre a pesar de tener una madre amorosa. Pregunta al más apuesto y galante joven de nuestra mejor sociedad, ¿que si él siente dolor? y te responderá que la vida para él no tiene encantos, que se encuentra aburrido; en fin, que no se halla satisfecho.

Tanto se divierten los jóvenes de nuestros días, buscando la felicidad aunque no la encuentren porque andan por caminos equivocados que el alma siempre tiende hacia lo infinito.

Acércate al lecho de dolor del moribundo y le preguntas, ¿qué siente en ese instante supremo? y él te dirá con la tris teza pintada en su demacrado semblante; que su vida ha sido una cadena completa de miserias, pobreza, sufrimientos en fin pura desdicha, te dirá entonces a pesar de mi poca experiencia; que ese moribundo en ese instante de suprema amargura y cerca ya el momento de entregar su alma al Creador; palpa los más horribles dolores y entonces es cuando se comprende y se balancea el verdadero valor de la vida.

tes, y la muda y silenciosa compañía de su lealtad. Así, a la voz de la joven, plantóse de un salto junto al postigo, meneando la cola.

—Vamos—murmuró la muchacha.

Abrió la puertecilla. Surgió la carretera blanca y la montaña negra cubierta de pinos, entre cuyas frondas la luna comenzaba a dibujar extrañas siluetas que desvanecían los terrores de las sombras, de la obscuridad nocturna. El perro saltó dando saltos en una loca carrera retozona. María de las Mercedes, antes de traspasar el umbral, volvióse a mirar el señorial palacio de sus mayores. Entre el follaje obscuro del jardín, salpicado de flores perfumadas; bajo el dosel diáfano de un cielo sereno tapizado de estrellas, las puras torrecillas góticas del palacio de Vallidigna destacaban gallardas, airoosas, su elegante silueta.

Nada en el aspecto normal del edificio parecía expresar la gran tragedia que se estaba viviendo entre sus muros; aquellos muros que vieron pasar una a una, gloriosas e invencibles, cien generaciones de Vallidignas, y que al día siguiente, si la piedad de unos ple-

Ecós Mundiales y Sociales

Noticias Locales y Sociales De Jueves a Jueves

Fué el día de regocijo el 11 para el hogar de doña Eusebia López de Fábrega, por celebrarse en él el aniversario de su nacimiento. A las muchas felicitaciones que sin duda recibió ese día, agregamos las nuevas muy sinceras, y nuestros votos al Altísimo por que cumpla muchos más, disfrutando del cariño de su distinguida familia.

Nuestros buenos deseos por la felicidad del nuevo hogar formado por el caballero norteamericano Hoggard Groom y la señorita Lolita Chiari Arosemena, quienes se unieron con el indisoluble vínculo matrimonial el 6 de los corrientes.

Deseamos una grata temporada en California, a don Fabio Arosemena, y a su hijo Justo Fabio y señora e hijos, quienes han partido para aquel lugar.

Saludamos a don David y a don Manuel Burgos, quienes han regresado después de algunas semanas de ausencia pasadas en la Rep. de Cuba.

La Acción Católica desea a la señorita Viola Arias Márquez, quien cumplió años el 11 que la felicidad sea su eterna compañera, y que siga siendo piadosa y buena, y así, prez y orgullo de la sociedad que forma parte.

Presentamos nuestras más sinceras congratulaciones a la señorita Aura López Fábrega, quien terminó brillantemente sus estudios en el reputado Colegio de María Inmaculada. La señorita López, quien se ha distinguido siempre por sus bellas prendas morales, su clara inteligencia y su consagración al estudio, ocupó el primer puesto en los exámenes de graduación.

Es con el mayor placer como La Acción Católica anota el restablecimiento de doña Angélica de Chávez, miembro muy apreciado de ella quien fue sometida a delicada operación en el Hospital Santo Tomás. La señora de Chávez se encuentra de nuevo en su residencia.

Se encuentra mejor de sus dolencias el jovencito Eleazar

G. Sáenz, hijo de don Juan Bautista y de doña Adela de Sáenz, miembro ésta última de la Acción Católica en donde es muy apreciada por sus condiciones de fervorosa católica. Hacemos votos al cielo por su completo restablecimiento.

Nuestro saludo para Dn Goy Thomas y su señora doña María Luisa Urueta de Thomas quienes acompañados de su señora madre y sus niños, han regresado al país después de larga temporada pasada en los Estados Unidos. La señora de Thomas es muy apreciada en la Acción Católica, y por consiguiente nos complace su llegada.

El Cuerpo Médico de la República se ha enriquecido, con la llegada al país del doctor Gabriel Sosa, quien ha recibido el título de Médico Cirujano, en una de las principales universidades de los Estados Unidos. Lo felicitamos muy cordialmente, felicitación que hacemos extensiva a sus padres, don Mariano Sosa y doña Carlota López de Sosa.

Ha partido para California, la virtuosa Srta. Elida Aguilera. Elidita goza de gran aprecio en la Acción Católica en donde presta muy valiosos servicios como Tesorera del Centro de Catecismo, por lo que no podemos menos que desearle un viaje muy feliz, y que Dios Nuestro Señor siga derramando sobre ella su Divina Gracia, para que fortalecida por Ella, sea muy fructífera su labor en pro de la salvación de las almas.

La Acción Católica presenta sus congratulaciones a los Miembros del Tribunal Superior, Dr. Ricardo A. Morales, Licenciado Víctor A. de León S., don Benito Reyes Testa, don Agustín Jaén Arosemena, don Erasmo Méndez y don Adriano Robles, quienes tomaron posesión de su alto puesto el 15 de los corrientes, y les desea el mayor acierto en sus delicadas funciones.

Hacemos votos por el pronto restablecimiento de doña Mercedes Ponce de Bernal, quien está sometida a tratamiento médico en uno de los hospitales de la ciudad.

Actividades en la Acción Católica

MIÉRCOLES 17.—Círculo de Estudios de Filosofía Moral (para caballeros)—8 p.m.

JUEVES 18.—Círculo de Estudios de Acción Católica y Propaganda (para damas)—4.45 p.m.

VIERNES 19.—Círculo de Estudios de Filosofía Moral (para caballeros)—8 p.m.

Reunión de TODOS los miembros del Centro Pro Familia Cristiana—4 p.m.

LUNES 22.—Círculo de Estudios de Apologetica (para damas)—4.45 p.m.

MIÉRCOLES 24.—Reunión de la Directiva de Damas—3 p.m.

Reunión de la Directiva de Caballeros—3 p.m.
Reunión del Secretariado y Cuerpo de Visitadoras—4.30 p.m.

JUEVES 25.—Misa de Comunión en la Santa Iglesia de San Francisco—6.30 a.m.

RELIGIOSAS

IGLESIA DE SAN FRANCISCO

Cultos de la semana

El viernes, 19 a las 7 habrá Misa cantada en el altar de Sn. José. Ese mismo día a las 6.30 de la mañana, habrá cultos a honra del Sagrado Corazón de Jesús. Por la tarde a las 7.45 se tendrá la Hora Santa.

El sábado.—Misa cantada a las 7 Misa cantada por las intenciones de los Socios y Socias del Apostolado.

Días de ayuno sólo:—Todos los miércoles de Cuaresma; de ayuno con abstinencia, los viernes de Cuaresma.

EN LA SANTA IGLESIA CATEDRAL

Los Martes y Viernes a las cuatro de la tarde, se practicará el ejercicio del Via-Crucis y los Jueves por la noche a las 7.30 el Sermón Cuaresmal.

LA SANTA CUARESMA

En memoria de los cuarenta días en que tan rigurosamente ayunó nuestro Señor Jesucristo en el desierto, y como preparación para celebrar los grandes misterios de su Pasión, Muerte y Resurrección, ha establecido la Iglesia la Santa Cuaresma, es decir, cuarenta días de mayor recogimiento, de más oración y también de penitencia.

Mayor recogimiento supone, sobre todo, la completa abstención de diversiones mundanas. Nuestros padres en la fe hubieran considerado una verdadera profanación los bailes o las funciones teatrales durante la Cuaresma; y por eso precisamente se permitieron las expansiones honestas del Carnaval.

Más oración significa, ante todo, mayor frecuencia de los

Sacramentos de Confesión y Comunión, cuya recepción, por lo menos una vez en Cuaresma o en el tiempo Pascual, es una de las mayores obligaciones de los católicos.

Penitencia significa castigo por nuestras faltas, mortificación corporal, dominio del carácter y de las propias inclinaciones.

Muchas penitencias podemos ejercitar por propia elección; pero la Iglesia ha establecido algunas y las impone con precepto grave son la abstinencia y el ayuno.

La ley de la abstinencia prohíbe comer carne y caldo de carne. (No prohíbe los huevos, lactinios, y cualesquiera condimentos aún de grasa de animales). Obliga la abstinencia a todos los mayores de siete años.

La ley del ayuno manda que no se haga más de una comida formal al día; aunque no prohíbe el ligero desayuno ni la frugal cena. Ni está prohibido en los días del ayuno carne y pescado en la misma comida; (a no ser que sean también de abstinencia); se permite también en los días de ayuno cambiar la hora de las comidas, de modo que al atardecer se tenga la comida principal y al medio día un frugal almuerzo. La ley de ayuno obliga a todos los que han cumplido los veintiún años de edad y no han comenzado los setenta.

Por las circunstancias del clima tropical, los días de ayuno y de abstinencia han sido notablemente reducidos por la Santa Sede para nuestra República; lo cual urge más el cumplimiento de los pocos días obligatorios.

Son días de abstinencia y ayuno juntamente: el miércoles de Ceniza y todos los viernes

CIUDAD VATICANA.— Insistimos en una información confirmada diariamente por la prensa imparcial de todo el mundo, e insistimos porque siempre que por aquí se ofrece la ocasión oportuna e inoportuna hay quienes de palabra y por escrito tienen especial gusto en comentar el asunto, más que sea por decir algo en contra de lo que más debieran venerar, la Iglesia Católica. Estamos cansados de oír en todos los tonos que la Iglesia no tiene reparos en amalgamarse con los poderes públicos cuando estos luchan contra el pueblo trabajador sin más razón que la de defender sus privilegios y riquezas; pues bien a lo que en semanas pasadas dijimos sobre las reclamaciones de la Iglesia Católica en Alemania contra el Dictador Hitler añadimos hoy la siguiente confirmación, elocuente más que todos los discursos: En audiencia concedida por el Santo Padre a los Cardenales de Alemania se trató el asunto de un nuevo de Cuaresma.

Son días de ayuno solamente: los otros miércoles de Cuaresma, el Jueves Santo y el viernes de las Témperas de Adviento.

Son días de abstinencia solamente: las vigilia de Navidad, Pentecostés, Asunción de la Virgen y de San Pedro y San Pablo.

Estas mortificaciones son gravemente obligatorias; y de ellas no puede dispensar sino una causa igualmente grave.

Hay otras mortificaciones tanto más meritorias cuanto más penosas y difíciles: privarse de lujo o de comodidades para alimentar o socorrer a alguna familia pobre, o para contribuir a los gastos de la Iglesia.

Cuánto habéis gastado para divertirlos durante los días del Carnaval? Pues, no es justo que gastéis menos para enriquecer vuestras almas, para satisfacción de vuestras culpas y para gloria de Dios en su templo.

Cultos durante la Cuaresma en la PARROQUIA DE CRISTO REY

Todos los días a las 7.45 p.m., se reza el Santo Rosario. Los martes y viernes después del Rosario se practicará el ejercicio del Via-Crucis.

arreglo con el poder nazista, basado en los tres siguientes puntos capitales: 1—Completa libertad para que los niños puedan asistir a las escuelas parroquiales; 2—Reconocimiento del derecho de los Señores Obispos a publicar sus cartas pastorales; 3—Que sea permitida la reaparición de los periódicos católicos, cuya publicación ha sido prohibida. Añadimos, esto ahora que la Iglesia pudiera tener represalias de un poder como el nazista; pero no, la Iglesia recibió de su Divino Fundador el mandato de enseñar a las gentes, y no habrá potestad en la tierra a quien se la ceda.

WASHINGTON.— También las mujeres católicas van dando cuenta de la misión que deben desempeñar en las actuales circunstancias por que atraviesa el mundo con respecto a la propaganda comunista que en todas partes aumenta de manera alarmante. Y es en Washington donde la Presidenta Nacional de la Liga Nacional de Congresos de las Hijas Católicas de América, ha abierto una cruzada en todo el país en contra del Comunismo, cruzada que ya en sus comienzos viene secundada por 200.000 miembros pertenecientes a dicha asociación. No les parece a Ustedes que también aquí en Panamá nos haría falta una señora al estilo de Florence M. Winter, aquí donde hay mujeres que luchan por el Comunismo como no lo hacen los leaders de la Rusia Soviet?

MEXICO.— Por aquí creemos y con sobrada razón, que en la república de México las cosas van viento en popa, pues cuando a los Comunistas españoles se les da con tanta prodigalidad será por que allí les sobra. Así pensaba yo y supongo que lo mismo pensarían Ustedes, pero que le vamos hacer, nos hemos equivocado a juzgar por el informe que los banqueros representados por el banco nacional de México publican en su boletín mensual: "Si la ley de expropiación, dice textualmente, no se maneja con la prudencia que todo el mundo espera, si las huelgas persisten, si la propaganda inspirada en este o en aquel credo, continua desplegándose y ganando los centros más autorizados del país, será imposible evitar un período de abatimiento en los negocios "Cuanto mejor sería que el Señor Cárdenas y sus compañeros de Gabinete se dedicaran a resolver estos problemas nacionales y se olvidaran de los camaradas españoles."

MEXICO.— Una cosa que es verdad aunque Ustedes no la crean. La Secretaría de Hacienda ha prohibido la circulación de unos billetes de a cinco y diez pesos por que a un tal desconocido se le ocurrió marcarlos con tinta azul para hacer propaganda anticomunista. "No queremos comunismo. Abajo la Educación Socialista". Pero saben Ustedes cual fue la razón que se alegan en el decreto de prohibición de los tales billetes? por supuesto no es razón de economía, pero tampoco de abuso de facultades en el uso libre del dinero que es propio, sino dizque por que son "Reaccionarios"; por eso serán considerados sin valor alguno. No le parece que merece la pena de hacer la prueba de marcar billetes mexicanos con títulos como este "Viva el Co-

munismo" para ver si entonces tiene más valor por "avanzados".

SEVILLA, España.— El noble pueblo sevillano ha dado al mundo el ejemplo más grande que un pueblo puede dar de su amor a la religión cristiana que profesa. Sabido es en todas partes el desinterés con que el pueblo católico de España daba sus mejores joyas para coronar a las vírgenes que adoraba hasta el delirio; pues bien, hoy que la patria está en peligro esas joyas son destinadas al auxilio de los heroicos soldados que combaten por la causa de la religión. Así en Sevilla, el Hermano Mayor de la cofradía de la Sma. Virgen de la Esperanza, la Macarena sevillana, en presencia de toda la población y de sus autoridades, frente al edificio del Exmo. Ayuntamiento, hace cesión de la regia corona de la Virgen, que un paje del Exmo. Señor Cardenal toma de las sienes de la venerada imagen y entrega al intrépido Gral. Queipo del Llano. Los vítores, aclamaciones y vítores a la simpár Macarena se mezclan con las lágrimas y las oraciones y terminan con el más estrepitoso viva que jamás haya resonado en las plazas de la capital andaluza.

MEXICO.— Por aquí creemos y con sobrada razón, que en la república de México las cosas van viento en popa, pues cuando a los Comunistas españoles se les da con tanta prodigalidad será por que allí les sobra. Así pensaba yo y supongo que lo mismo pensarían Ustedes, pero que le vamos hacer, nos hemos equivocado a juzgar por el informe que los banqueros representados por el banco nacional de México publican en su boletín mensual: "Si la ley de expropiación, dice textualmente, no se maneja con la prudencia que todo el mundo espera, si las huelgas persisten, si la propaganda inspirada en este o en aquel credo, continua desplegándose y ganando los centros más autorizados del país, será imposible evitar un período de abatimiento en los negocios "Cuanto mejor sería que el Señor Cárdenas y sus compañeros de Gabinete se dedicaran a resolver estos problemas nacionales y se olvidaran de los camaradas españoles."

beyos, más generosos que sus ilustrés parientes, no lo evitaba, verían perderse en la lejanía de un camino que iba hacia lo desconocido e ignoto, encerrados en una destartada diligencia, a los últimos vástagos de una raza que se hundía, arrojados ignominiosamente del solar que levantaron y ennoblecieron a costa de su sangre, aquellos heroicos antecesores suyos.

En la capilla, cuyo templete gótico elevaba al cielo las finas agujas de sus torres caladas, dormían los héroes. Y el grito desesperado de aquellos infelices, miserables hijos suyos, (no penetraba hasta la quietud de sus tumbas) Y cuando al otro día, entre una volvedra de escándalo y de burla, saliesen del solar los últimos señores de Valdigna, (no se estremecerían los antiguos guerreros bajo las losas de sus panteones... haciendo flaquear con su esfuerzo titánico los cimientos del palacio ilustre?

Por la mente acalorada de María de las Mercedes pasaron ráfagas de locura. Pensó que la casa de los Valdigna no debía sobrevivir al desquiciamiento de su estirpe; que debía desquiciarse con

ella, y tuvo por un instante la idea de pegar fuego al edificio antes de abandonarle.

¡Abandonar el palacio de Valdigna, ir lejos de Valdecabres, el pueblo muerto; sustraerse al ambiente enervador de su familiar! Ese fué el sueño dorado, el íntimo y ferviente anhelo de su corazón durante largos años. En el fondo de su amor por Madoz, más que el mismo amor, palpitaba ese deseo. Madoz era para ella la libertad, la vida, el medio de salir de aquel abismo donde se consumía.

Y a pesar de haberlo ansiado tanto, en aquel momento que el Destino parecía cumplir su anhelo, empujándola fatalmente fuera, aquellos que nacieron de la nada y por su propio impulso se elevaron hasta donde pudieron sin el favor de nadie... Nosotros no, porque somos ineptos, somos cobardes; y si una mano piadosa no se tiende a nosotros para sacarnos de este abismo, no seremos nada en la vida.

Fernando temblaba de rabia, de humillación de vergüenza; doña Paz oía espantada la voz de su hijo saltando, inexorable como el Destino, aquellas tremendas verdades. Píñar lloraba en un rincón.

—¡Vete, Juan de Dios! — murmuró dulcemente María de las Mercedes.—En ti está la salvación de nuestra casa. Sólo tú, que hoy ya sabes ser fuerte, podrás conducirnos donde debemos ir; vete y pide ayuda o limosna e esos parientes nuestros. Yo creo que por el honor de nuestra raza, que es la suya, nos sacarán de este apuro. Y si no nos sacaran ellos que llavan nuestra sangre, entonces.

Brilló algo así como un súbito destello de inspiración en los ojos grises de la rubia infantina.

—¿Entonces, qué...?—inquirió ansioso Juan de Dios.

—Veremos — contestó enigmática la doncella.

Desapareció el mayorazgo camino de X... en busca del socorro que habría de evitar a los suyos y a él mismo la pena y el sonrojo de abandonar los antiguos, amados muros solariegos donde todos ellos abrieron los ojos a la luz. Las horas pasaron en el palacio tristes, angustiosas, pensando sobre la terrible impaciencia de aquellos infelices como lozas de plomo; largas e inacabables como un tormento eterno.

Fernando fumaba cigarro tras

(continuará)

NUESTRA BIBLIOTECA

Si quiere ser Católico Práctico instrúyase leyendo los siguientes libros:

El Nuevo Testamento (Rústica)	B. 0.25
El Nuevo Testamento (Pasta)	0.35
Silabario del Cristianismo (Rústica)	0.35
Silabario del Cristianismo (Pasta)	0.75
Silabario de la Moral cristiana (Rústica)	0.35
Silabario de la Moral cristiana (Pasta)	0.75
El alma de todo apostolado	0.50
Album Bíblico	1.00
Ejercicios de perfección por el P. Rodríguez. Tres Tomos	2.25
Los Cuatro Evangelios con devocionario y breve compendio de la doctrina cristiana	0.15
Formación sobrenatural del Niño	0.10

NUESTROS FOLLETOS
Puede obtenerlos a B. 0.05 el ejemplar. Solícite precios al por mayor.
La vida Cristiana es una Misa.
Dios en Todo.
Deber de aprender y enseñar la doctrina de Cristo. (Muy conveniente para el maestro de Escuela Primaria, pues está de acuerdo con los Programas oficiales de religión).

COWES y Cía.

SE SIENTEN ORGULLOSOS DE HABER CONTRIBUIDO A REALIZAR LA OBRA CRISTIANA EN PANAMA, CON LA CONSTRUCCION DEL MAGNIFICO Y ESPLENDOROSO ALTAR EN EL SANTUARIO DE CRISTO REY.

DECORACIONES Y BAJOS RELIEVES, CREACIONES NACIONALES.

DECIR "COWES" ES DECIR "CALIDAD".

RAPIDEZ EXPERIENCIA

Farmacia Prieto

ESPECIALISTAS EN EL DESPACHO DE FORMULAS

Tel. 940—Ave. Central y Calle 17 Este

CARANTIZAMOS TODA RECETA SALIDA DE NUESTRAS MANOS